

# Acciones y herramientas para mejorar la docencia universitaria en dermatología



**Eduardo López Bran**

Jefe del Servicio de Dermatología. Hospital Clínico San Carlos. Madrid.  
Profesor titular de Dermatología. Facultad de Medicina. Universidad Complutense de Madrid.

La formación en dermatología permite a los estudiantes de medicina adquirir conocimientos y habilidades fundamentales relacionados con las enfermedades de la piel. Conceptos que serán esenciales independientemente de su futura especialidad, ya que las enfermedades cutáneas se manifiestan en todos los ámbitos de la medicina y constituyen hasta el 15 % de las consultas en atención primaria<sup>1</sup>.

En los últimos años, la formación en medicina ha experimentado numerosos avances, que suponen un desafío y sitúan a docentes y estudiantes de dermatología en un nuevo escenario. Los planes de estudios de las facultades de Medicina se han actualizado notablemente y se deben abordar, además de la patología más prevalente, nuevos avances y técnicas, como la dermatoscopia o las enfermedades inmunomediadas y sus tratamientos. El modelo de enseñanza tradicional basado en la transmisión de conceptos también ha evolucionado hacia nuevos métodos, donde los estudiantes se involucran en tareas de discusión colaborativa, con un pensamiento activo y con un enfoque práctico basado en el paciente, en lugar de recibir pasivamente el conocimiento otorgado por otros<sup>2,3</sup>. Todo ello en un entorno en el que los estudiantes de medicina se han convertido en expertos en tecnología y acceden a una variedad de emocionantes herramientas y recursos en línea, que ofrecen nuevas experiencias para potenciar su educación médica. Ante este nuevo escenario, surge una pregunta obligada: ¿cómo podemos maximizar la experiencia de aprendizaje en dermatología de los estudiantes de medicina?

No hay consenso sobre las mejores estrategias de enseñanza y aprendizaje, pero es bien sabido que los estudiantes, generalmente, valoran los encuentros clínicos con los pacientes, la enseñanza interactiva o de procedimientos. Prácticas de participación activa que permiten la discusión de la información y constituyen oportunidades para un desarrollo inconsciente y, en ocasiones, más duradero de habilidades<sup>4</sup>. Todo ello puede lograrse con las nuevas tecnologías y experiencias en línea, donde, además, existe un potencial adicional para mejorar las interacciones con estudiantes y profesores, adquiriendo una experiencia de aprendizaje estructurada y enriquecedora<sup>5</sup>. Cada vez existe un mayor número de recursos, que incluyen videos, *podcasts*, atlas, cuestionarios y comunidades en línea o de diagnóstico interactivo, que representan una fuente de material de apoyo para la enseñanza presencial tradicional. Se ha demostrado que el aprendizaje combinado con estas aplicaciones aumenta la satisfacción general de los estudiantes y la eficacia de las intervenciones educativas<sup>3</sup>. Sin embargo, la implementación de estas plataformas y recursos, a veces, es costosa y exigente para el profesorado, por lo que puede ser útil la utilización de *software* libre o de

aplicaciones compartidas<sup>3</sup>. En este sentido, las redes sociales son un método innovador y accesible para conectar con los estudiantes a través de vídeos breves o discusiones educativas<sup>6</sup>. Si consideramos, además, la naturaleza visual inherente a la dermatología, su capacidad para el acceso inmediato y el intercambio ilimitado de contenidos las convierte en herramientas con un elevado potencial académico<sup>7</sup>. Otros recursos audiovisuales basados en la simulación virtual o la inteligencia artificial permiten que los estudiantes aprendan de la experiencia directa, haciendo al mismo tiempo aportaciones al modelo que evalúa su comportamiento y respuesta a nuevas situaciones clínicas. Aunque esta tecnología es costosa y es probable que solo esté disponible para la formación en una gama limitada de escenarios, su aplicación permitiría una formación médica «real» en un entorno clínico seguro.

No hay duda de que cualidades como la transversalidad, la inmediatez o el potencial audiovisual y de interacción de los nuevos avances podrá cambiar algunos de nuestros hábitos de enseñanza y aprendizaje. Sin embargo, la educación en dermatología siempre seguirá requiriendo del potencial y valor humano. La tecnología y los nuevos métodos serán el complemento ideal a la experiencia de profesores inspiradores y alumnos intrínsecamente motivados para la adquisición de conocimientos altamente especializados.

Mención especial merece la llamada «docencia práctica», aspecto nuclear de la docencia de dermatología en medicina. Somos firmes partidarios de que esta se realice presencialmente con los pacientes. Sus principales carencias son: un elevado número de alumnos por grupo de prácticas y el poco tiempo del que el profesor dispone para atender a los pacientes. Entendemos, con el fin de mejorar la actividad docente práctica, necesarias acciones como instaurar durante el período lectivo agendas asistenciales «docentes» específicas en salas/consultas/quirófanos, con mayor tiempo disponible por paciente, y aumentar el número de colaboradores de docencia práctica para poder disminuir el número de alumnos por grupo, lo que, sin duda, redundará en una mejor formación práctica.

**Agradecimiento:** al Dr. Álvaro Iglesias Puzas, por su inestimable ayuda en la elaboración de este editorial.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Verheijden MJH, Martens H, Heeneman S. A dermatology E-learning programme is perceived as a valuable learning tool in postgraduate general practice training. *Int J Med Educ.* 2021;12:169-78.
2. Rana J, Burgin S. Teaching & learning tips 3: active learning strategies. *Int J Dermatol.* 2018;57(1):79-82.
3. Giunta A, Di Stefani A, Chimenti S. Mobile phones: a role in teaching dermatology? *Dermatology.* 2011;222(1):22-3.
4. Aluko A, Rana J, Burgin S. Teaching & learning tips 9: case-based teaching with patients. *Int J Dermatol.* 2018;57(7):858-61.
5. Finlay AY. Put the student in charge: take part in the biggest revolution ever in teaching and learning in dermatology. *Acta Derm Venereol.* 2013;93(1):23-6.
6. Martin A, Lang E, Ramsauer B, Gröning T, Bedin GL, Frank J. Continuing medical and student education in dermatology during the coronavirus pandemic - a major challenge. *J Dtsch Dermatol Ges.* 2020;18(8):835-40.
7. Kaliyadan F, Pulickal JK, Al Dhafiri M. Using learning management systems for virtual teaching clinics in dermatology. *Indian J Dermatol Venereol Leprol.* 2022;88(4):559-61.